



MARIO FERNÁNDEZ, DIRECTOR NACIONAL DE VIALIDAD

“LA VOCACIÓN DE SERVICIO PÚBLICO NO ES UN DICHO, ES UNA REALIDAD”

DESDE 1981, POCOS MESES DESPUÉS DE EGRESAR DE INGENIERÍA CIVIL EN LA UNIVERSIDAD DE CHILE, MARIO FERNÁNDEZ COMENZÓ A CIMENTAR LOS PRIMEROS PASOS DE UNA CARRERA DEDICADA AL SERVICIO PÚBLICO QUE, EN NOVIEMBRE DE 2009, LE PERMITIÓ ALCANZAR EL ESCALÓN MÁS ALTO.

POR DANIELA PÉREZ FOTOS VIVI PELÁEZ

Cuando Mario Fernández se sienta a recordar cómo fue que llegó a ocupar el importante cargo que hoy está bajo su responsabilidad, se ríe al lograr sintetizar en 20 minutos casi 30 años de carrera en la Dirección Nacional de Vialidad. Desde que salió de la universidad comenzó a vivir un romance con el servicio público que solo se ha ido consolidando con el tiempo y que no se ha visto interrumpido hasta el día de hoy.

En 1981, sus compañeros de escuela lo llamaron para invitarlo a unirse al trabajo que por esos días se hacía en el laboratorio que tiene la Dirección de Vialidad en la comuna de La Florida. “Me entusiasmó mucho, primero porque el laboratorio es un ente cien por ciento técnico, no hay nada de administrativo, y tú estás viendo el control de calidad de las obras, haciendo mucha investigación, normando técnicamente, y también visitando obras para ver cómo anda todo el sistema del laborato-

rio”, explica el ingeniero, quien reconoce que lo que realmente lo sedujo del trabajo fue el poder mantenerse al día con la parte técnica.

La experiencia en el laboratorio fue lo que le ayudó a entender que esta primera oportunidad laboral era también el área en la que quería especializarse de ahí en adelante. Además, le permitió contar con una experticia técnica que cree esencial en los ingenieros que trabajan en esta especialidad dentro del servicio público. Por lo mismo, hoy, desde el

sillón de director, quiere volver a instaurar una pasantía como la que él vivió.

“Estoy intentando retomarla para que, cuando se recluten, los ingenieros jóvenes pasen por el laboratorio y vean la parte técnica. Cosas que la universidad no te da ciento por ciento, porque tiene una malla curricular que no está aplicada al ámbito vial, que es lo que nos interesa y preocupa. Eso luego te da una seguridad en la parte técnica, de que no les van a pasar gatos por liebres”, afirma.

La experiencia con que hoy se refiere a cómo deberían prepararse quienes lleguen a trabajar a la Dirección es producto del largo camino que ha recorrido Mario Fernández hasta asumir el cargo de director Nacional de Vialidad, en noviembre del año pasado. Este se ha ido construyendo a partir de un aprendizaje constante, que primero se basó en la parte técnica y que luego derivó en la administrativa.

Treinta años han pasado desde que se puso por primera vez una cotona blanca en el laboratorio, cinco cargos en diferentes departamentos y un importante número de desafíos forman parte del currículum que lo avaló como el indicado para dirigir el puesto. Uno que, en un comienzo, no le atraía, por su carácter político, pero que le convenció por las mejoras que puede provocar desde ese sitio.

DEL TUBO DE ENSAYO AL ESCRITORIO

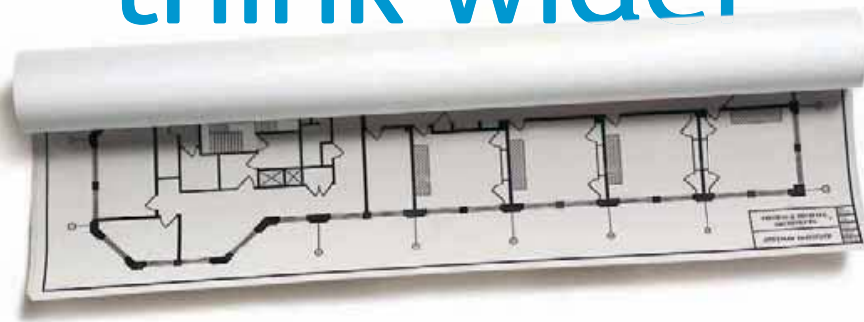
Luego de terminar con la pasantía inicial por la que todos los ingenieros jóvenes tenían que pasar cuando llegaban al laboratorio, a Mario Fernández de inmediato se le comenaron a entregar mayores responsabilidades. “En 1983 me nombraron jefe de la sección de hormigón del laboratorio y, además, visitador de las regiones del sur. Me tocaba viajar a la séptima, octava y novena región y ahí visitaba

los laboratorios regionales e inspeccionaba las obras que se estaban desarrollando en la zona”, explica el ingeniero.

Desde ese espacio fue adentrándose en las sutilezas de llevar a cabo controles de calidad eficientes, profundos, y de que lo que pasara en su sección se cumpliera de la mejor manera. “Ahí estuve toda la década del 80. Y cuando en el año 90 asumí una nueva administración, permanecí en el laboratorio. Ya en 1992 me ofrecieron hacerme cargo de todo el laboratorio nacional de vialidad”, recuerda.

Con este cargo en sus brazos, tenía seguridad de que su estadía en la Dirección tenía más proyecciones. Muy comprometido con continuación del desarrollo de la parte técnica, estuvo dirigiendo el laboratorio hasta 1996. “Muy a pesar mío, porque estaba feliz en la parte técnica, ese año me confiaron la labor de hacerme cargo del Departamento de Construcción de la Dirección”, dice. Eso

think wider



Los ambientes CAD requieren de grandes pensamientos y también de impresión en formato ancho. Xerox ofrece a los diseñadores CAD soluciones para distribuir sus ideas a lo largo y a lo ancho.

Hay una nueva forma de ver las cosas.

Xerox ha estado pensando en grande por más de 30 años. el grupo Xerox Wide Format ha dedicado cada vez más esfuerzos en entregar a los diseñadores las impresoras precisas que ellos necesitan para hacer su trabajo.

De hecho, a la ya exitosa **Xerox 6204**, se sumarán próximamente **Xerox 6604** y **6605** completando el portafolio junto a la **Xerox 6279**.

Todo esto es parte de nuestra constante preocupación por entregar a impresores y diseñadores CAD, el innovador funcionamiento que cada uno de ellos espera de los equipos de grandes formatos. Si eres una de las personas que piensa en grande por la vida y te gustaría saber más de nuestro formato ancho, llámanos o visita nuestra página web.



xerox 

Ready For Real Business

www.xerox.com 800 200 600 ventas.psgxile@xerox.com

© 2009 XEROX CORPORATION. All rights reserved. XEROX, FreeFlow, ProFitAccelerator and There's a new way to look at things are trademarks of XEROX CORPORATION.

“La historia que me ha llevado hasta este lugar me genera cierta satisfacción. Eso que dicen de que quienes trabajamos en vialidad tenemos la camiseta bien puesta, no es un mito”, asegura el director Nacional de Vialidad.



implicó no sólo cambios a nivel de tareas, sino también uno físico, ya que ahora su oficina ya no estaba en el laboratorio, sino al lado del Palacio de la Moneda. “Ahí me cambió un poco la dinámica, porque el trabajo que comencé a hacer tiene que ver más con la parte administrativa de los contratos”, confiesa.

Aceptar este nuevo esquema de trabajo implicó un desafío importante. “Me tuve que reinventar un poco y empezar a aprender cosas que no dominaba. Por ejemplo, toda la normativa de reglamentos de contrato de Obras Públicas, o todo el tema del manejo financiero. Pero fue un bonito desafío porque conocí toda la parte administrativa, que era desconocida para mí hasta ese momento, y me tuve que poner al día para hacer una buena gestión”, señala.

LOS ÚLTIMOS ESCALONES ANTES DE LA CIMA

El año 2000 fue nuevamente uno lleno de cambios para Mario Fernández, ya que le tocó asumir la labor de subdirector de Obras. “Tenía que estar sobre los departamentos de construcción, de puente, el laboratorio nacional, las unidades de calidad y otra unidad que es la que ve el tema de concesiones”, afirma el director nacional.

Pero, además, por la confianza que había en él y en su lealtad a la entidad, tuvo que asumir como director subrogante en momentos de coyunturas graves para la credibilidad de su área. Por ejemplo, cuando estalló la polémica por el caso MOP-Gate y el director nacional de Vialidad de aquella época tuvo

que renunciar. En esa oportunidad, debió tomar el timón de mando y dirigir las labores durante cuatro meses. Luego, cuando renunció el siguiente director, Sergio Galilea, volvió a hacerse cargo durante ocho meses más. “Pero siempre volvía a mi nicho, a mi espacio, que me encantaba”, recuerda.

Nunca se había entusiasmado con convertirse en el director. No era una meta ni el objetivo que le haría sentir que su carrera en el área de Vialidad era un éxito. “Sin embargo, cuando se abrió la posibilidad de concursar a través de la alta dirección pública, me di cuenta de que hoy se elige a las personas más por sus méritos técnicos que por su ideología política. Y después de varios consejos que me dieron colegas y gente cercana, me presenté”.

Así, desde noviembre de 2009, Mario Fernández es oficialmente el Director Nacional de Vialidad. “La historia que me ha llevado hasta este lugar me genera cierta satisfacción. Eso que dicen de que quienes trabajamos en vialidad tenemos la camiseta bien puesta, no es un mito. Es verdad y me he dado cuenta de que la vocación de servicio público no es un dicho, sino una realidad que uno puede vivir en vivo y en directo”, confiesa.

No obstante, grandes cargos van de la mano de grandes responsabilidades. “Hay varias cosas, en el ordenamiento interno, en la parte administrativa. Estamos haciendo bastantes mejoras en optimizar el presupuesto. Siempre nos quejamos de que Hacienda no nos da mucho dinero, pero hay un esfuerzo nuestro por optimizar los recursos y saber disponerlos bien”, señala Fernández. “Otro tema es la transparencia. Creemos que hemos cumplido bien

y estamos haciendo mejoras para que la gente no tenga una apreciación errada de lo que es el MOP y la dirección vial en particular”.

Pero también hay una preocupación que surge a partir del contexto en que se encuentra el país. Luego del terremoto, los proyectos en carpeta pasaron a un segundo plano y la prioridad número 1 fue volver a levantar los caminos y conectar a Chile lo más rápido posible. “Las metas se desviaron y se reprogramó toda la carpeta de proyectos. El programa que pensábamos ejecutar este año cambió radicalmente. Y no sólo para aportar recursos para la reconstrucción, sino que nos entregaron otros para destinar exclusivamente a este tema”, agrega.

Si bien la era de Mario Fernández a la cabeza de la Dirección está recién comenzando, él tiene claras cuáles son las huellas que quiere dejar luego de finalizar su periodo. “Mi interés es que el servicio tenga una buena imagen pública, que nuestros funcionarios se sientan comprometidos con lo que están haciendo y optimizar nuestro producto, que son las obras de infraestructura. Ese es mi desafío y lo proyecto hasta que el cargo dure”, confiesa.

Una vez que eso ocurra, y como ya ha tenido que hacerlo en otras oportunidades, se acomodará a los cambios. “Puede entenderse que mi carrera aquí termina, pero también que aquí comienza. Yo soy un caminero cien por ciento y eso es lo que decidí ser. Uno siempre está tratando de enriquecerse con lo que sabe, con lo que ha hecho toda su vida, y el día que me toque irme pretendo seguir en este giro, aunque sea en el ámbito privado”, concluye. **EC**